

EDITORIAL

CRECEN LOS DESAFÍOS PARA LAS CIENCIAS AGRARIAS Y LA NECESIDAD DE DEFENDER NUESTRO SISTEMA CIENTÍFICO TECNOLÓGICO NACIONAL



Se agudiza una crisis económico-ambiental de escala global, en la cual los sistemas de producción agropecuarios hegemónicos son fuertemente interpelados. Mientras proveen gran parte de la base de alimentos, también se les adjudica parte de las responsabilidades en la degradación de los recursos naturales y las crecientes emisiones de gases de efecto invernadero y el consecuente cambio climático. La disminución de suelos agrícolas per cápita, la deforestación, la contaminación de suelo y agua, el calentamiento global, la ocurrencia de eventos climáticos extraordinarios y la concentración de la tierra y los recursos económicos comprometen la producción de alimentos a futuro y su calidad e inocuidad, llevan a la marginalidad y desaparición a miles de pequeños y medianos productores en el mundo. Nuestra región no escapa a esta realidad, hay un aceleramiento de estos procesos. Por otra parte el crecimiento de la actividad

hidrocarburífera y el aumento de la población ya han generado transformaciones socio productivas de una magnitud considerable. Se ha modificado por un lado el uso del suelo, la cantidad de productores y la matriz productiva tradicionalmente frutícola, dando lugar al crecimiento de otras producciones como forrajes, carnes y hortalizas y otros usos no agrícolas. Se encuentra en curso un gran debate sobre el futuro de los sistemas de producción, con temas como la vigencia o no de las formas de producción tradicionales, la revalorización de la agroecología, la agricultura familiar, la importancia de los mercados de proximidad, la jerarquización del bienestar animal y la interdisciplinariedad para la inclusión de la sociología, biotecnología y la robótica en el desarrollo de las ciencias agropecuarias y los sistemas de producción.

¿Cómo seguir produciendo nuestros alimentos? ¿Es necesario modificar la tecnología de producción? ¿Dónde producir los alimentos? ¿Son la agricultura y la ganadería parte del problema o de la solución al cambio climático? ¿Podremos preservar nuestros suelos agrícolas para las futuras generaciones? ¿Es posible producir alimentos sin suelo? Son algunos de los interrogantes que nos llevan a pensar sobre la importancia de fortalecer la formación de los recursos humanos en las ciencias agrarias. En nuestra Región Norpatagónica prevalecen la agricultura y la ganadería, con más de 10000 productores de frutas, forrajes, hortalizas, carne y fibras de origen animal que junto a las excelentes condiciones agroecológicas son un patrimonio único que debemos preservar y desarrollar en un sentido social y ambientalmente sustentable, es por ello que desde la Facultad de Ciencias Agrarias de la UNCo promovemos una formación profesional crítica y de fuerte inserción en el medio, con trabajos de investigación y extensión para el aporte de soluciones a estos problemas.

Por otra parte debemos fortalecernos para rechazar los embates que buscan desjerarquizar nuestra universidad pública en este rol. Destacamos que los principales avances tecnológicos e intervenciones en materia agropecuaria han tenido su base en las investigaciones del sistema científico tecnológico nacional. Reivindicamos el papel de las universidades nacionales que, con su gratuidad e ingreso irrestricto, hoy están dando un gran aporte para el desarrollo nacional. Publicar nuestros resultados de trabajos e investigación y extensión en un medio propio, en este contexto, tiene mucha importancia y debemos celebrarlo.

Decano Ing. Agr. (M.Sc.) Esteban Jockers
Facultad de Ciencias Agrarias
Universidad Nacional del Comahue